

## **Que muere junto con Pina Bausch**

Nuri Gutiérrez

La evolución de la danza que podemos ver hoy dando vuelta sutilmente la cabeza hacia los últimos 40 años es de tal modo concluyente y llena de diversas riquezas, que me resulta extraño e inmenso su valor y su gestación. No deja de impactarme la posible embriaguez que debió vivir una generación cercana a una Danza de la Expresión que ya venía dándose desde los años 20, un dramatismo expresivo que venía siendo empujado tal vez desde " el Grito " del noruego Edvard Munch desde fines del siglo 19, grito mudo y atroz que desfigura el rostro por el dolor. Para aquella generación, no tan bien comprendida en su momento, pues la veían híbrida , compuesta por Hans Kresnik, Pina Bausch , Suzanne Linke, Reinhild Hoffmann, Gerhard Bohner, darse la vuelta y observar desde sus propios entornos y distintas formaciones era inevitable y necesario, debían crear sus propias voces y tomar caminos diferentes , creo que para todos aquellos artistas el arte debía servir en ese momento un modo de sacudir al espectador, despertarlo de su pasividad, por tanto la Danza era un arma más, cambiaron el interés y el concepto escenográfico, aparecieron los collage musicales, utilizaron las técnicas de movimiento para proyectos políticos, pensando la Danza también como un comportamiento social, algunos denuncian el fascismo cotidiano y el trato a la mujer como objeto, como lo hizo Kresnik.

### **¿Dónde termina la Danza, dónde comienza el teatro ?**

Para Pina Bausch la propagación de las teorías de Laban, la practica consagrada, el modelo real y presente en una de las mayores fuentes que aparecen en el campo coreográfico como lo fue Kurt Jooss, (donde Pina bailó bajo su dirección en los años sesenta ) debían ser las fuerzas y las modulaciones que ella quería transformar, me imagino a esta mujer resuelta a girar las influencias de América y Europa que recíprocamente estaban en juego con sus diversas visiones. Pina iba al mismo tiempo encontrando la más grande de las motivaciones, un sello, un tránsito en que el cuerpo y el texto de la danza, la palabra, y sobre todo el espacio y el tiempo le importaban más. Se estaban dando pasos a una nueva teatralidad corporal, Richard Sikes define la DanzaTeatro de una forma fecunda : " *La Tanztheater es un proceso , no un resultado , pues ella cambia todo el tiempo de forma* ".

Ella estaba hablando ( hace 40 años atrás ) de una normalidad, de acciones reales con el cuerpo, caminar, correr, caer, de una nueva tendencia donde el comportamiento el gesto y la palabra miran al sujeto desde y para una dimensión conmovedora, el sujeto es la biografía de si mismo.

Desde aquí, en un país lejanísimo, en donde la categoría de bailarín se reformula cada vez que nos encontramos frente a uno, cada vez que ese bailarín ejecuta y expone su oficio, donde la fuerza y casi el oscurantismo de la formación nos hace ver de muy variadas manera el legado europeo y en cierta medida ahora, más desteñida la herencia alemana, el contorno envolvente de aquella Danza me detiene por unos momentos, desafiando mi propia manera me pregunto..... quién se atrevería hoy a producir un desgarró como *Café Muller* .....

La dama de negro que nos visitó hace unos meses ha muerto y con ella un sinfín de personajes sin igual, nuestros clásicos, nuestros referentes más heterogéneos, una compañía que es un micro cosmos cultural, que habló de una época en que la Danza occidental se embarcó cruzando otros mares para dejar atrás una elegancia de bellos vestidos, finos zapatos, austeridades monumentalidad de los actos escénicos de una estética que siempre comprendimos, para dar paso ahora a una mirada donde el dolor y la pasión de estas generaciones se guarda en un recipiente más tecnológico, donde tal vez una empresa .com nos mande las nuevas señales de la evocación del cuerpo.

Partieron también las aventuras Bauschianas sin igual de obras que ya no veré, Pina Bausch le dio voz al cuerpo, le proyectó una voz agria y llena de sensualidad, más allá de la imagen misma, más allá del collage que nos bañó.

### ¿Qué Falta ?

La falta que arrastro es la jugada no siempre clara a invitar al gran protagonista del relato, el cuerpo, que en sus fijaciones, marcas e inspecciones es más que cultural, es más que aprendido y más que sacrificado, desde una posición real y fáctica me veo en un reflejo ambiguo, gran tarea es desplazar el germen que resulta ser causante de una obra, éste se enreda paulatinamente con sus protagonistas, con su pavoroso instinto más que histórico, la representación de un nivel no solo tecnista sino experimentalista nos empuja cada vez hacia un costado y hacia un centro al mismo tiempo.

Pina Bausch no existe, pero su obra, como un adlátere la resguarda.

Dido en el aria final le dice a Eneas; “*remember me...*” así nos resuena una parte de la historia de la Danza hoy.